

Etapa 30: Fornillos de Fermoselle - Pinilla de Fermoselle



La Cruz de la Figalina

ENTRE JARAS Y ALCORNOQUES

El Camino Natural une las localidades de Fornillos con Pinilla, por las tierras de Fermoselle. El fuerte encajonamiento del río Duero origina importantes cambios morfológicos y causa la aparición de un clima con aspectos térmicos singulares y una vegetación típicamente mediterránea, donde jaras y alcornoques aparecen salpicando el recorrido del camino en los Arribes.

La moral que crece ante la iglesia parroquial de San Martín de Tours, y bajo la que se celebran los concejos abiertos de la localidad, es el punto de partida de esta etapa que se adentra en las tierras de Fermoselle.

Fornillos de Fermoselle está situada en el acogedor valle del arroyo de la Setera y conserva el encanto de la arquitectura tradicional en sus calles estrechas y serpenteantes, delimitadas por edificaciones construidas con la excelente cantería de la zona. Recorriendo estas calles se pueden descubrir, en recónditas esquinas creadas por el caprichoso trazado de las paredes de los huertos, las pequeñas fuentes que desde tiempos remotos han abastecido de agua a esta población, y un ancestral molde de arados, testigo de la antigua cultura agropecuaria de esta comarca.

La fuente de La Pocera marca el inicio de este sendero que abandona la localidad retomando el antiguo camino de los Arrieros, vía tradicional de enlace con Pinilla de Fermoselle.

En su primer tramo, el Camino Natural alterna las zonas de monte con las tierras de cultivo, flanqueadas por cerramientos de piedra donde es fácil ver crecer los ombligos de venus (*Umbiculus pendulinus*), con sus hojas redondeadas y sus humildes flores. En las lomas superiores, musgos (*Bartamia sp.*) y uvas de gato (*Sedum album*) rivalizan por el espacio.

Superado este tramo, el bosque mediterráneo de jaras (*Cistus ladanifer*) y alcornoques (*Quercus suber*) domina el espacio. Rodeada de estos últimos,

Etapa 30: Fornillos de Fermoselle - Pinilla de Fermoselle

EL ÁRBOL DEL CORCHO

Jebrera, sobrero y zufreiro, que derivan del latín *suber*, son los nombres con los que se conoce localmente al alcornoque. Éste es un árbol muy parecido a la encina común, aunque más bajo ya que no sobrepasa, por lo general, los 15 metros de altura. Sus hojas son redondeadas y puntiagudas, de color verde oscuro, y peludas por el envés. El fruto es una bellota muy semejante a la de la encina, aunque de sabor más amargo.

La copa es abovedada y muy amplia, con ramas bajas; el tronco está recubierto por una corteza rugosa, esponjosa y gruesa, de un color marrón o grisáceo, llamada corcho. Precisamente esta característica es por la que se distingue el alcornoque. La misión del corcho es proteger al árbol del ataque de los insectos y de los frecuentes incendios que se producen en los bosques mediterráneos.

El corcho se extrae cada ocho o diez años, que es el tiempo que el árbol tarda en transformar los nutrientes en corcho, utilizando cuidadosamente palancas de madera para no dañar la casca o capa madre, de donde nacerá la nueva cosecha.

Durante siglos el corcho ha formado parte de la vida cotidiana de los países mediterráneos, cubriendo diversas necesidades. En los Arribes del Duero se ha empleado tradicionalmente para fabricar colmenas, tapones, fiambreras, saleros, artesas y recipientes para la matanza. Actualmente se emplea como material aislante y térmico en la construcción.

la Cruz de la Figalina es testigo mudo de antiguas creencias y supersticiones populares que la consideraban una segura salvaguarda para proteger la población de las epidemias.

El trazado cruza la carretera ZA-L-2215 e inicia un suave descenso desde el que se divisa la orilla portuguesa del Duero. Las jaras se convierten en un elemento destacado del paisaje colmando el aire de su fragancia característica, especialmente durante el verano. En este espacio encuentran refugio y alimento numerosos animales de pequeño tamaño como la curruca carrasqueña (*Sylvia cantillans*).

El sendero alcanza de nuevo la carretera ZA-L-2215 y después de discurrir por ella unos 200 metros, gira a la derecha y recupera de nuevo el trazado del camino tradicional. La Senda del Duero discurre entonces por un apacible paraje jalonado por diversos elementos, tanto naturales como levantados por la mano del hombre, que proporcionan interés a la ruta: berrocales graníticos, estrechos callejos entre *cortinas* o la presencia del poco frecuente arce de Montpellier (*Hacer monspessulanum*), con sus características hojas trilobuladas.

El camino desciende hasta el arroyo de Los Pilos y enfila el tramo final por una ladera que ofrece hermosas panorámicas. El olivar que jalona el camino en el último tramo es testigo de la suavidad climática que confiere el encajonamiento del Duero a estas tierras.

Etapa 30: Fornillos de Fermoselle - Pinilla de Fermoselle



La etapa alcanza la localidad de Pinilla de Fermoselle y concluye junto a la morera que hay al lado de la iglesia.

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Villar del Buey han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

HORNOS DE RIETA LA ENCINA

Apenas abandonado el pueblo, del tramo del Camino Natural que conduce a Pinilla de Fermoselle parte el sendero de los Hornos de Rieta la Encina. Esta senda, de apenas kilómetro y medio de longitud, discurre por un hermoso paraje en el que los alcornoques, con sus amplias copas de intenso color verde y el contraste cromático que ofrecen los troncos rojizos de los ejemplares recién descorchados, son el elemento más característico.

Llegados ya a los hornos, donde hasta mediados del siglo pasado se cocían piezas cerámicas y tejas, el innegable interés etnográfico y cultural de los mismos justifica sobradamente la visita.

MOLDE DE ARADOS

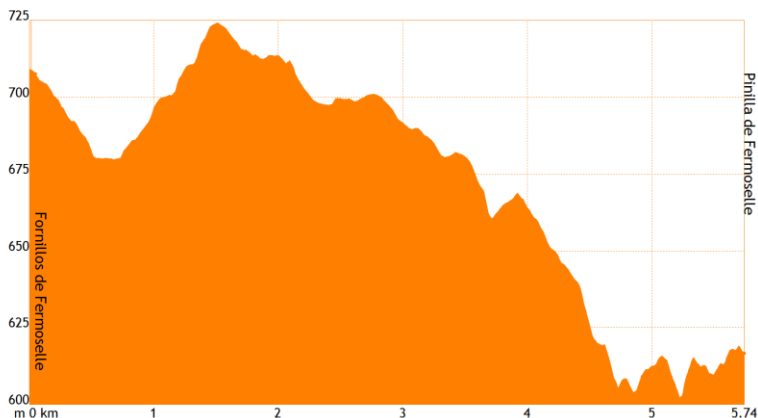
Este sendero conduce tras un breve recorrido ascendente a una pequeña pradera aledaña al casco urbano de Fornillos de Fermoselle, en el que los afloramientos graníticos son frecuentes. En uno de ellos se talló antaño un molde de arados que permitía darle forma precisa a la madera para que se convirtiera en un apero de labranza. Hoy la mecanización de las labores agrícolas ha hecho que caiga en desuso, pero es aún testigo de la cultura agraria tradicional de estas tierras.

Etapa 30: Fornillos de Fermoselle - Pinilla de Fermoselle

MIDEGR 14 Camino Natural la Senda del Duero
Etapa 30 : Fornillos de Fermoselle - Pinilla de Fermoselle

 horario	1 h. 40 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	66 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	159 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	5,7 Km.	 2	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		

Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Villar del Buey	980 619 254
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0395 – Muga de Sayago



El árbol del corcho